

Hungría obstaculiza apoyo europeo a Ucrania en vísperas del cuarto aniversario de la invasión de Rusia

Los países de la Unión Europea no lograron llegar a un acuerdo para imponer un paquete de sanciones a Moscú.

Cristina Cifuentes

Estaba todo listo en Bruselas para hacer una gran demostración de apoyo a Kiev esta semana con motivo del cuarto aniversario de la invasión de Rusia a Ucrania, sin embargo, esos planes se han visto entorpecidos por Hungría, que parecía dispuesta el lunes a cumplir su amenaza de bloquear nuevas sanciones de la UE contra Moscú y un enorme préstamo a Kiev, en un golpe al consenso proucraniano en Europa.

Esto, justo en momentos en que se han producido pocas señales de avance en los esfuerzos de mediación de Estados Unidos para poner fin a la guerra. En este sentido, Kyrylo Budanov, jefe de gabinete del presidente Volodymyr Zelensky, dijo a los medios ucranianos que la próxima ronda de conversaciones con Rusia y Estados Unidos podría celebrarse a finales de esta semana.

En Ucrania, Kiev reivindicó un avance poco común en la línea del frente, mientras Rusia continuó su campaña de ataques a ciudades ucranianas, matando a dos personas en ataques con drones en el sur.

Pero la atención diplomática se centró en Bruselas, donde los ministros europeos intentaron persuadir a Hungría y Eslovaquia para que desistan de sus amenazas de castigar a Ucrania por las demoras en reiniciar el flujo de petróleo ruso a través de un oleoducto de la era soviética.

Kiev afirma que el oleoducto Druzhba, que aún transporta petróleo ruso a Europa por territorio ucraniano, sufrió daños hace un mes a causa de un ataque con drones rusos y que lo está reparando con la mayor rapidez posible. Eslovaquia y Hungría, que poseen las dos únicas refinerías de la UE que aún dependen del petróleo a través de Druzhba, culpan a Ucrania del retraso.

"Depende de Ucrania si reanuda o no los envíos por el oleoducto. Cada vez es más evidente que nos enfrentamos a un chantaje político manifiesto", declaró el primer ministro húngaro, Viktor Orbán, ante el Parlamento en Budapest. "El gobierno húngaro no cede ante ningún chantaje".

El ministro de Asuntos Exteriores de



► Ataque contra Jarkiv, en Ucrania.

Ucrania, Andrii Sybiha, dijo en una publicación en X que no se debe permitir que Hungría y Eslovaquia "tengan a toda la UE como rehén" y les pidió "participar en una cooperación constructiva y un comportamiento responsable".

Tanto Hungría como Eslovaquia tienen líderes que han desafiado el consenso europeo al mantener relaciones estrechas con Moscú, pero que anteriormente no han llegado a bloquear las sanciones de la UE a Rusia ni los préstamos a Ucrania.

En una carta vista por Reuters, Orbán declaró al presidente del Consejo Europeo, António Costa, que la interrupción del gasoducto era un "acto de hostilidad no provocado que socava la seguridad energética de Hungría" y prometió bloquear un préstamo de 90.000 millones de euros (106.000 millones de dólares) hasta que se resolviera. Hungría también ha anunciado que suspenderá el último paquete de sanciones contra Rusia.

El ministro de Asuntos Exteriores de Polonia, Radosław Sikorski, dijo a los periodistas que "habría esperado un sentimiento de solidaridad mucho mayor" hacia

Ucrania por parte de Hungría, que sufrió su propia invasión por parte de la Unión Soviética en 1956.

Y, en cambio, con la ayuda de la propaganda estatal... el partido gobernante logró crear un clima de hostilidad hacia la víctima de la agresión. Y ahora intenta explotarlo en las elecciones generales. Es bastante impactante.

La jefa de política exterior de la UE, Kaja Kallas, dijo que los países de la UE no llegaron a un acuerdo sobre un nuevo paquete propuesto de sanciones contra Rusia en la reunión del lunes. Dijo que si la UE no puede avanzar con el préstamo de 90.000 millones de euros a Ucrania debido a la oposición de Hungría, quizá tenga que volver a considerar actuar nuevamente contra los activos rusos congelados.

The Guardian indicó que la diferencia aquí es que no habría necesidad de unanimidad para esa medida, pero sería muy controvertida ya que a esa medida también se oponen varios países, incluida Bélgica, donde se almacenan la mayoría de los activos.

Hungría y Eslovaquia también han ame-

nazado con detener las exportaciones de electricidad de emergencia a Ucrania a menos que se reanuden los envíos de petróleo. Eslovaquia había fijado el lunes como fecha límite, aunque sus exportaciones continuaban según datos del operador del sistema de transmisión SEPS.

Tercera guerra

El martes se conmemora el cuarto aniversario de la invasión rusa a gran escala, que desencadenó la guerra más mortífera en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Las fuerzas rusas han matado a decenas de miles de civiles ucranianos y destruido ciudades ucranianas. Cientos de miles de soldados de ambos bandos han muerto o resultado heridos.

En una entrevista con la cadena BBC, el presidente Zelensky dijo que Putin ya había iniciado la Tercera Guerra Mundial y la única respuesta es una intensa presión militar y económica para obligarlo a dar un paso atrás.

"Creo que Putin ya lo ha empezado. La pregunta es cuánto territorio podrá conquistar y cómo detenerlo... Rusia quiere imponer al mundo un estilo de vida diferente y cambiar la vida que la gente ha elegido", dijo.

Argumentó que la guerra era un intento del líder ruso de imponer una "forma de vida diferente" en el mundo y agregó: "Detener a Putin hoy y evitar que ocupe Ucrania es una victoria para todo el mundo".

Zelensky manifestó su disposición a celebrar elecciones si son legítimas y cuentan con el respaldo de garantías de seguridad a largo plazo del Congreso estadounidense. Al ser preguntado sobre su acuerdo para ceder la asediada región del Donbás al Kremlin como parte de un acuerdo para poner fin a la guerra, Zelensky advirtió que Rusia recuperaría su fuerza militar en "no más de un par de años" e invadiría un nuevo objetivo.

"¿Adónde iría ahora? No lo sabemos, pero es un hecho que querría continuar (la guerra)", afirmó el líder ucraniano.

Durante el primer año de la guerra, Ucrania repelió la ofensiva rusa a las puertas de Kiev y recuperó franjas del territorio ocupado. Sin embargo, una contraofensiva ucraniana fracasó al año siguiente, y desde entonces Moscú ha logrado avances lentos pero constantes en costosas batallas a lo largo de un frente de 1.200 km (750 millas). ●